

EDITORIAL

2010 va a constituir, sin duda, un año importante y un punto de inflexión en la formación inicial del profesorado en España en distintos niveles educativos. De un lado, los nuevos planes de estudio para la formación de Maestros de Educación Primaria y de Infantil, creados a la luz del proceso de convergencia europea de educación superior, vienen a cubrir una vieja aspiración como es la de superar el carácter que ha tenido hasta ahora de mera diplomatura. De otro, la implantación del Master de Profesorado de Educación Secundaria debería suponer también una mejora importante en la formación de los profesionales de dicho nivel educativo, basada durante cuarenta años en el muy limitado Curso de Aptitud Pedagógica.

Todos estos cambios suponen un salto cualitativo sustancial en la formación de los docentes españoles, cambios que a buen seguro van a plantear también nuevos retos a los que habrá que dar respuesta a medida que las nuevas titulaciones se vayan implantando. Por ejemplo, resultaría deseable, diríamos que imprescindible, que los cambios estructurales aludidos vinieran también acompañados de cambios funcionales en la naturaleza y contenido de dicha formación. Así, sería importante que la implantación de los nuevos títulos no quedara exenta de un profundo análisis y de un equilibrado debate acerca de cuál es el perfil de docentes que pretende formarse en el momento actual. Y, al lado de ello, que exista también una continua reflexión acerca de las decisiones que se adoptan a la hora de plantear qué enseñar en formación del profesorado, cómo hacerlo, y qué, cómo y cuándo evaluar a lo largo del proceso formativo.

Revista Eureka sobre Enseñanza y Divulgación de las Ciencias es sensible a la oportunidad que supone este momento de cambio, y desea potenciar el desarrollo de foros de comunicación e intercambio que favorezcan la reflexión en este sentido. Así mismo, desea ofrecer espacio para la presentación de experiencias, actividades y recursos que hayan sido ensayados y evaluados convenientemente en el aula de formación. Todas estas reflexiones e intercambios deberían, por supuesto, venir presididos por un espíritu académico de fundamentación en los planteamientos, dado que no consideramos incompatible, sino todo lo contrario, el interés por conectar con problemas reales en el ámbito de la formación docente y el necesario rigor que siempre ha de acompañar a todo análisis académico como el que en este caso se desea brindar.

De ahí que aprovechemos la ocasión para hacer un llamamiento a formadores e investigadores en este campo, para que nos envíen propuestas de publicación en esta línea, y de ahí también que hagamos el anuncio de crear una nueva sección de la revista dedicada expresamente a la *Formación del Profesorado de Ciencias*, en la medida en que dicha demanda tenga una acogida favorable por parte de los autores.